

Informe de la Presidenta | Asamblea General CVE *9 de julio de 2020*

Muchas gracias a todos por acompañarnos en la celebración de la Asamblea General.

Durante este año nos hemos enfrentado a una situación muy complicada, una crisis sin precedentes en nuestra historia más reciente. Hemos tenido que hacer frente a una alta incertidumbre y nos hemos tenido que adaptar a esta situación, tratando de salvar nuestra actividad.

Desde CVE se han redoblado esfuerzos y nos hemos volcado con todas las empresas de Valladolid, haciendo llegar las novedades legislativas tan pronto como eran conocidas, anticipando algunas de ellas, y facilitando los modelos y plantillas necesarios para que aquellos que debían mantener su actividad, pudieran hacerlo cumpliendo con el Decreto de Alarma.

Hemos estado también en contacto permanente con todas las Administraciones con competencia en la materia, lo que nos ha permitido anticiparnos a vuestras dudas y garantizar en todo momento una respuesta que os diera la mayor seguridad jurídica en cada una de las acciones que habéis tenido que realizar.

Han sido meses muy duros para toda la sociedad, y también para el empresariado, que ha tenido que tomar decisiones muy complicadas y rápidas sin que existiera margen para la reflexión.

Pero ahora es el momento de mirar al futuro y exigir medidas y políticas que no coarten ni limiten todavía más la flexibilidad interna de las empresas.

Hemos demostrado nuestra responsabilidad con el mantenimiento del empleo, y con nuestra contribución a la generación de bienestar en nuestro entorno, cuando durante estos meses hemos tenido que hacer uso de herramientas de flexibilidad, acudiendo a los ERTes, en lugar de adoptar soluciones definitivas.

De esta situación saldremos si lo hacemos juntos, y si se aplican políticas que nos permita adaptarnos a la nueva situación, ayudando de forma decidida a quienes tenemos la capacidad de generar empleo y riqueza, y con ello, prosperidad en nuestro entorno.

La recuperación económica sólo va a ser posible si recuperamos la demanda y la confianza del consumidor, y si las empresas reciben las facilidades necesarias.

Para mantener la actividad y el empleo se necesitan, a corto plazo, medidas específicas como la ampliación de los ERTes, su flexibilidad, líneas de avales y financiación específicas dirigidas a PYMES y Autónomos, e incluso una reducción temporal del IVA en determinados sectores, aquellos que necesitan de mayores estímulos para que puedan recuperar la demanda.

A largo plazo, será necesario abordar una modernización de las empresas y contribuir a que se consoliden y ganen en dimensión, para lo que es muy necesario invertir en formación, innovación, desarrollo y retención de talento en Valladolid.

Todas estas reformas han de venir de la mano del consenso y el Diálogo Social, para llegar a los acuerdos que nos ayuden a salir de esta crisis. No se deben revertir las reformas que han generado crecimiento económico y, en todo caso, se deben mejorar aquellos aspectos en los que todavía existe un margen de mejora.

A nivel estatal, medidas como los ERTes, o las líneas de avales, pese a los problemas que han dado algunas entidades financieras a la hora de tramitarlos, están ayudando a mantener el tejido productivo, se debe seguir trabajando en esta línea, adaptando estas medidas y acompañándolas a la evolución de la actividad económica de cada uno de los sectores de actividad.

Hemos valorado de forma muy positiva el trabajo que en este sentido se viene realizando tanto desde el Ayuntamiento de Valladolid, como desde la Diputación, donde las Mesas del Diálogo Social se han puesto a trabajar rápidamente, para adaptar las medidas de apoyo a empresas a la nueva situación.

Se han definido ayudas directas y programas específicos, acordados por consenso entre las Administraciones y los Agentes Económicos y Sociales, que estamos convencidos de que servirán de ayuda para muchas empresas, especialmente PYMES y Autónomos, a los que la crisis derivada del COVID-19 les ha dejado en una situación límite y delicada.

En concreto, el Plan de Choque de la Diputación de Valladolid, destinado a ayudar a los autónomos y a las pymes, especialmente a las micropymes, asentadas en el medio rural, está dotado con 5 millones de euros. Se pretende trabajar en 6 grandes líneas que van desde las ayudas directas para gasto corriente, a ayudas de financiación, o de modernización y digitalización, incluyéndose en este apartado la promoción del teletrabajo y de la potenciación de la venta electrónica. También se incluyen ayudas específicas para el comercio de proximidad y para el sector turístico, con un plan de fomento y campañas de promoción. Se incluye también la creación de líneas de consultoría y asesoramiento para afrontar los nuevos retos económicos.

Por su parte, en el Diálogo Social del Ayuntamiento de Valladolid, hemos trabajado en la III Estrategia de Empleo que va a ser presentada la próxima semana. Esta estrategia se centra en el mantenimiento, del tejido empresarial local, pero también en preparar a este tejido empresarial para adaptarse a futuros escenarios económicos con nuevos hábitos de producción, de trabajo y de consumo, así como a facilitar nuevas iniciativas de empleo y emprendimiento que se presentan como oportunidad en un mundo marcado por varias transiciones que la crisis generada por el Covid-19 han puesto de manifiesto como ineludibles: la transición de lo analógico a lo digital, la transición de lo material a lo intangible y la economía del conocimiento y la transición de lo lineal a lo circular,

que afecta a los flujos de materias y energía, incluyendo por tanto la transición energética y la economía verde.

También se acordó, y ya está publicada, una línea de ayudas directas destinadas a autónomos y pymes de hasta 20 trabajadores, dotada con un presupuesto de dos millones de euros, cantidad que en función de las solicitudes recibidas se podría ampliar hasta los cinco millones.

El objetivo de estas ayudas, de las que no se ha excluido a ninguna actividad, es reactivar el tejido económico de la ciudad y frenar el impacto que la crisis de la covid-19 está teniendo en la economía local.

Como vemos, ahora más que nunca es imprescindible la colaboración público – privada, y parece que las instituciones más cercanas, Ayuntamiento y Diputación, están siendo conscientes de que van a jugar un papel fundamental a la hora de ayudar a las empresas a mantener y consolidar su actividad y sus empleos.

Y se hace indispensable que todos avancemos en digitalización e innovación. Es una herramienta obligada para poder superar situaciones de crisis. Esta crisis nos ha servido de catalizador para la digitalización, que ha avanzado en dos meses lo que en condiciones normales se hubiera necesitado cinco años.

Las administraciones deben de ayudar especialmente a las pequeñas empresas a avanzar en la digitalización que les permita relacionarse con la administración, los proveedores y los clientes en un entorno digital y que les ayude a potenciar el teletrabajo, el uso del cloud, los canales online, la automatización de procesos, la toma de decisiones basadas en datos y, por supuesto, la seguridad digital.

La experiencia reciente ha puesto de manifiesto también la gran capacidad de aprendizaje de los empresarios y los trabajadores, pero todavía queda mucho pendiente y en este contexto se ha de apostar por la generalización de la formación en competencias tecnológicas, habilidades digitales y en el reciclaje y actualización de los conocimientos de todos los profesionales que están trabajando.

Esta crisis ha puesto de manifiesto que los empresarios estamos ahí cuando la situación lo requiere. Hemos estado comprometidos con la sociedad de Valladolid en su conjunto, ayudando en un primer momento al sector sanitario a abastecerse de los EPIs necesarios cuando no tenían acceso a ellos, ayudando también a proporcionar EPIs a aquellas empresas y sectores que los necesitaban para poder continuar con el desarrollo de su actividad empresarial cumpliendo con los requisitos exigidos por el Gobierno, e incluso algunas empresas habéis reorientado vuestra actividad para fabricar material sanitario.

Hay que tener presente que los empresarios somos los verdaderos motores de la economía y el empleo, para lo que es necesario apostar por la adopción de medidas adaptadas a las circunstancias excepcionales prestando especial atención al medio rural.

Ahora somos nosotros, los empresarios, los que necesitamos de la Administración para que construyan este marco normativo adaptado a los requisitos que hemos de cumplir en la llamada “nueva normalidad” y se establezcan las ayudas necesarias que nos permitan mantener nuestros empleos, consolidarnos, crecer y con ello continuar contribuyendo al desarrollo de nuestra provincia.

En esto es en lo que ya estamos trabajando en el marco del Diálogo Social, tanto en las administraciones más cercanas, como son el Ayuntamiento y la Diputación, pero también en el ámbito de la Junta de Castilla y León a través de CECAL y con el Gobierno de España a través de CEOE y CEPYME.

Como decía al inicio de mi intervención, de esta situación saldremos si lo hacemos juntos. La unidad empresarial se hace imprescindible, lo es siempre, pero todavía adquiere una mayor importancia en las situaciones de crisis, incertidumbres y cambios.

CVE es una organización diversa, como conocéis, integramos 42 organizaciones sectoriales y territoriales. Cada una con sus intereses propios, naturales y lógicos. Desde CVE debemos respetar todas esas características siempre que no conduzcan a la paralización, a la falta de iniciativa e incluso, a veces, al riesgo a no tomar decisiones

por intentar conseguir acuerdos unánimes. A veces hay que avanzar sabiendo que algunos no están del todo de acuerdo.

Es bueno tener a todos los sectores bajo nuestro paraguas organizativo, siempre con el objetivo de avanzar juntos y reinventarnos todos los días.

Nuestro modelo funciona porque vamos todos a una. Somos los únicos interlocutores con las diferentes Administraciones Públicas, y somos los únicos interlocutores sociales junto a los sindicatos más representativos, y esto es así porque lo dice, y muchas veces nos olvidamos de ello, la Constitución en su artículo VII.

Por ese motivo, necesitamos que nos mantengáis informados sobre todos los asuntos que preocupan a vuestros sectores de actividad, y nos hagáis llegar todas vuestras propuestas y reivindicaciones, para que podamos tratar estos asuntos en los diferentes órganos en los que tenemos representación y tratar de encontrar una solución. Como bien sabéis, juntos somos más fuertes.

Esta unidad se hace especialmente imprescindible en los asuntos más cercanos.

En Valladolid tenemos un nuevo Plan General de Ordenación Urbana, un Plan del que hemos sido partícipes y lo hemos hecho unidos, incorporando las sensibilidades y puntos de vista de los diferentes sectores de actividad que estáis integrados en CVE.

Para la elaboración de nuestras propuestas, organizamos un Foro sobre modelo de ciudad del que formaron parte todas las organizaciones integradas en CVE, y otras entidades representativas de la sociedad civil.

Fruto de ese trabajo, consensuamos y presentamos nuestras alegaciones al Plan, lo que nos permite tener en Valladolid un Plan General que incorpora sensibilidades de los sectores productivos de nuestra ciudad.

Esta unidad tiene que mantenerse en todos los asuntos críticos que puedan afectar a nuestra actividad empresarial.

El Ayuntamiento está reorganizando la movilidad de la ciudad, y ante este reto tenemos que tener una postura común.

Compartimos con el Ayuntamiento de Valladolid que el final del Estado de Alarma requiere de la adopción de medidas especiales en la movilidad de los ciudadanos, pero entendemos que estas medidas han de adoptarse de forma consensuada con la actividad empresarial para no entorpecer su vuelta a la actividad.

La actividad empresarial ha sufrido y sigue sufriendo las consecuencias económicas derivadas de la crisis sanitaria del COVID-19, que está dejando, como bien sabéis, a las pymes en una situación dramática, por lo que desde CVE echamos de menos un objetivo más ambicioso dirigido a revitalizar la actividad económica y empresarial del centro de Valladolid o a facilitar que las personas lleguen al casco histórico de la ciudad.

Es un plan ambicioso que sin duda será una oportunidad para mejorar la movilidad en la ciudad, haciendo más atractivo el centro, mejorando sus accesos en transporte público y que tendrá un impacto en muchos sectores de actividad, pero para que este impacto sea positivo, es necesario escuchar a los empresarios.

Fue este el motivo que nos llevó a solicitar al Ayuntamiento de Valladolid participar de forma activa en la elaboración de este plan, para que de esta forma, se realice con una visión más amplia y teniendo en consideración las aportaciones que se realicen desde los diferentes sectores de actividad convencidos de que si consensuamos estas medidas, sin lugar a dudas se enriquecerá el Plan de Movilidad.

A lo largo de nuestra historia hemos vivido huelgas, crisis económicas, muchos momentos complicados en los que hemos mantenido un diálogo abierto con todos vosotros que nos ha servido para conocer vuestras necesidades y poderlas transmitir a quienes durante estos años han venido ocupando los distintos órganos de gobierno tanto a nivel municipal, provincial, autonómico o incluso central, siempre con el fin de conseguir generar un entorno favorable para la actividad empresarial que paliara, en la medida de lo posible,

los efectos negativos de esas situaciones convulsas, y hemos logrado estos objetivos porque hemos trabajado juntos.

Muchas gracias a todos por vuestra asistencia.